

EL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA
SE HA REUNIDO
EN SESION PLENARIA

Nuestro Comité Central ha hecho público el siguiente comunicado:

El Comité Central del Partido Comunista de España se ha reunido en sesión plenaria durante los días 7, 8 y 9 de septiembre de 1957.

En el orden del día figuraban los puntos siguientes:

- 1º Informe del Buró Político del Comité Central.
- 2º Las luchas de las masas y la jornada nacional de demostración pacífica contra la dictadura.
- 3º La cuestión agraria bajo el franquismo y las soluciones que presenta el Partido Comunista.
- 4º La celebración del cuarenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Sobre el primer punto del orden del día informó la camarada Dolores Ibárruri. El Pleno adoptó una resolución aprobando el informe así como la gestión del Buró Político en el período transcurrido desde la última sesión plenaria del Comité Central.

Sobre el segundo punto del orden del día informó el camarada Vicente Sanz. El Pleno adoptó una resolución relativa a la organización de una jornada de reconciliación nacional, contra la carestía de la vida y la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades políticas.

Sobre el tercer punto del orden del día informó el camarada Juan Gómez. El Pleno adoptó una resolución aprobando el informe y acordando dirigir un llamamiento a los obreros agrícolas y a los campesinos en el cual se exponen las soluciones que nuestro partido propugna para los problemas del campo.

Sobre el cuarto punto del orden del día informó el camarada Fernando Claudín. El Pleno adoptó una resolución aprobando el informe que ha de servir de base a la labor de propaganda y educación a realizar por el partido con objeto de difundir entre las masas las enseñanzas universales de la revolución socialista de octubre.

El Pleno del Comité Central adoptó igualmente diversas resoluciones de carácter político general. Por último, el Pleno acordó cubrir la vacante de miembro efectivo del C.C., dejada por el fallecimiento del camarada Manuel Cristóbal Errandonea, eligiendo al camarada Juan Rejano, hasta ahora miembro suplente.

EL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

10 de septiembre de 1957.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

ANO XXVI - Numero Extraordinario - MADRID Septiembre de 1957 - Precio: 1 pts

RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL SOBRE LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA POLITICA ECONOMICA
DE LA DICTADURA, POR LA AMNISTIA PARA LOS PRESOS
Y EXILADOS POLITICOS, POR LAS LIBERTADES POLITICAS.

En su reunión plenaria, el Comité Central del Partido Comunista de España adoptó, entre otras, esta importante resolución:

I

Las acciones populares de masa de 1956 y aun más las de 1957, han mostrado una tendencia a generalizarse, a extenderse por todo el país y adquirir un carácter nacional. Las huelgas de Navarra y del País Vasco tuvieron una profunda repercusión en centros como Barcelona y su periferia industrial, Zaragoza, Valencia, Madrid, Asturias, Valladolid y otros puntos, donde se creó una atmósfera de gran agitación entre los trabajadores.

Durante este año el boicot de Barcelona tuvo su prolongación en el de Madrid, y éste en los de Valladolid y Córdoba, en las manifestaciones de Sevilla, en las acciones de Valencia, Alcoy y otros puntos, y en la huelga de los mineros asturianos.

Esta tendencia a la generalización, a dar a las acciones un carácter nacional se expresaba en los comentarios que circulaban entre el pueblo: « Si nos movilizásemos al unísono en toda España, entonces sí que obtendríamos nuestros propósitos ». Recogiendo esta idea, el Partido empezó a propagar la necesidad de ir hacia una demostración nacional, hacia una jornada nacional contra la política de la dictadura.

Al dar este paso, el Partido tenía en cuenta el proceso de crecimiento de la conciencia política de las masas, la elevación experimentada en la calidad de las acciones de éstas, la tendencia a superar los marcos localistas, la existencia de objetivos comunes a todo el pueblo, presentes cada vez más claramente ante éste.

Por parte de la clase obrera esos objetivos han plasmado en su lucha general por un salario mínimo vital, en 8 horas de trabajo, con escala móvil; por el principio de a trabajo igual salario igual, y por un seguro del paro. Estas reivindicaciones económicas tienen un evidente trasfondo político antifranquista, ya que entran en conflicto con toda la política económica de la dictadura. La clase obrera al presentar sus reivindicaciones se enfrenta directamente con el Gobierno del general Franco.

La lucha de la clase obrera ha actuado de estimulante para todas las clases y capas del país, para los campesinos, la pequeña burguesía, los intelectuales y la burguesía no monopolista, que han presentado de una forma más combativa que anteriormente sus propias reivindicaciones. Estas, como las de la clase obrera, entran en franca colisión con la política económica de la dictadura, con la oligarquía monopolista que amasa fabulosos beneficios explotando directamente o a través del Estado a todas las demás clases de la sociedad.

Sobre esta base se han producido y se producen las amplias coincidencias puestas de manifiesto, por ejemplo, en los boicots de Barcelona y Madrid. El desarrollo objetivo de la situación, la existencia en el primer plano de la contradicción entre la oligarquía monopolista y el resto de la sociedad se traduce en el desarrollo de los extensas corrientes hacia la reconciliación nacional contra la dictadura.

Las consecuencias de la política que la camarilla gobernante realiza son el brutal encarecimiento de la vida que sigue su vertiginosa carrera y no lleva camino de detenerse, si no es con un cambio político; la elevación brutal de los impuestos que gravan a las diversas clases y capas sociales no monopolistas; y por otro lado los beneficios fabulosos para un puñado de oligarcas monopolistas y para el capital extranjero, principalmente americano.

De ahí que la lucha contra la carestía de la vida y contra la política económica de la dictadura, agrupe hoy a la inmensa mayoría de los españoles, por encima de los campos en que unos y otros hayamos podido luchar hace veinte años.

Las tendencias hacia la reconciliación nacional llevan a todos los españoles a desear que se cancelen las secuelas de la guerra civil, que se cierren las heridas que aquella y la posterior represión sangrienta han abierto.

Ante este deseo aparece hoy como un obstáculo mayor la persistencia de la dictadura en seguir manteniendo abierto un foso entre los españoles. Y de una manera más

LOS COMUNISTAS CONCEBIMOS LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL COMO UNA MOVILIZACION PACIFICA, COMO UN AMPLIO Y UNANIME PLEBISCITO NACIONAL.

aguda, más inmediata, la presencia todavía, a pesar de los años transcurridos, de decenas de miles de españoles en la emigración o en las cárceles, sin que se haya dictado una amnistía que termine con una situación en que muchas de las mejores capacidades de la ciencia, del arte y la literatura y multitud de técnicos y trabajadores españoles se vean impedidos de vivir y trabajar en España.

La necesidad de una amnistía que repare —en lo que aun no es irreparable— tan monstruosas injusticias, es comprendida hoy hasta por la mayoría de los que combatieron en el campo franquista, y es un anhelo del pueblo español. Una amnistía amplia, verdadera, sin secuelas persecutorias contribuirá decisivamente a colmar el foso abierto entre los españoles por la guerra y la política represiva del franquismo y garantizará en el futuro la seguridad y estabilidad de la convivencia entre los españoles.

Las fuerzas antifranquistas deberán comprometerse, a su vez, y ésta es la posición política del Partido Comunista, a no abrir procesos criminales retroactivos a los culpables de la guerra y de la represión. Entre los que lucharon con Franco y las personas que han servido a su régimen, son muchos los que vacilan en unirse al movimiento de reconciliación por temor, precisamente, a las represalias, y este sentimiento de seguridad les decidiría definitivamente.

No cabe duda que, junto con la lucha contra la carestía y contra la política económica de la dictadura, la demanda de una amplia y completa amnistía política, encontrará el apoyo de todos los que desean un cambio.

Asimismo, la experiencia de estos últimos años ha mostrado que, para defender sus intereses lesionados, las distintas clases y capas sociales, y los grupos políticos que las representan necesitan un régimen de libertades políticas, ya que en el actual toda posibilidad de defensa es ahogada por el régimen de dictadura.

En consecuencia de todo esto, el Partido Comunista propone a todos los españoles, a todos los partidos y grupos políticos y sociales sin distinción la organización de una JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL, contra la carestía, contra la política económica de la dictadura, por la amnistía y por las libertades políticas.

II

Los comunistas no concebimos la JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL como un movimiento subversivo, como la consecuencia de una conspiración, ni como un choque violento contra la dictadura. Tampoco la consideramos como el último acto contra la dictadura aunque al producirse aceleraría la liquidación de ésta.

Los comunistas concebimos la JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL como una movilización pacífica, algo así como el acto cívico que en Colombia ha llevado a la destitución sin violencias del dictador Rojas Pinilla.

Dada la imposibilidad, bajo la dictadura, de manifestarse por medio del sufragio, nosotros vemos dicha JORNADA como un amplio y unánime plebiscito nacional, como una advertencia solemne a quienes se obstinan en hacer oídos sordos al malestar de la nación.

Vemos esta JORNADA como una expresión de los deseos del país de que se produzca un cambio político sin violencia ni derramamiento de sangre.

III

La JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL no va contra el Ejército, ni contra las fuerzas armadas, ni contra los funcionarios.

Por el contrario, los comunistas estimamos que los miembros de las instituciones armadas o de los organismos del Estado pueden dar su apoyo a la JORNADA, en formas diversas, sin necesidad de comprometer su situación.

La actitud mantenida por el Ejército y la fuerza pública durante los boicots de Barcelona y Madrid, no interviniendo contra el pueblo, e incluso, en numerosos casos, participando individualmente, renovada en ocasión de la JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL, mostraría la simpatía y el respeto de esos institutos hacia el sentimiento del país.

Tampoco está enfilada la JORNADA contra ningún grupo político, incluidos los falangistas, que en gran parte están disconformes con la política de Francisco Franco y su camarilla, y que pueden también colaborar en esa acción con el resto de las fuerzas político-sociales de la nación.

Esta acción va dirigida única y exclusivamente **contra la carestía de la vida, contra la política económica de la dictadura y por la amnistía y las libertades políticas.**

IV

En estos objetivos está interesada toda la nación, exceptuada la camarilla y los grupos oligárquicos, insignificantes por el número, aunque ejerzan un poder omnímodo sobre la economía nacional y la orientación del gobierno.

Por ello la JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL debe ser una manifestación de unidad de todas las fuerzas político-sociales que desean cambios en la

actual situación; debe ser una tarea que asuman en común todos los partidos y grupos sociales disconformes con la dictadura de Francisco Franco, a la que deben sumarse, inclusive, las organizaciones legales.

LOS COMUNISTAS CONCEBIMOS ESTA JORNADA COMO LA COINCIDENCIA DE CATOLICOS, DEMOCRATAS CRISTIANOS DE DIVERSA TENDENCIA, MONARQUICOS, LIBERALES, REPUBLICANOS, NACIONALISTAS, SOCIALISTAS, CENETISTAS Y COMUNISTAS. Somos partidarios de que participen incluso los grupos falangistas que lo deseen y estén de acuerdo con su carácter.

Esta acción debería estar apoyada en múltiples formas por organizaciones sociales, como los Sindicatos Verticales, las Hermandades, los organismos del S.E.U., los Colegios de abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, etc., los círculos y cámaras de comercio y de la propiedad, los colegios mayores, etc., etc.

Aunque no sea públicamente —todo depende de la situación concreta en que la acción se produzca— estas organizaciones, que disponen de abundantes posibilidades, pueden dar una ayuda efectiva, de organización, a la preparación de la JORNADA.

Esta concepción muestra, por su amplitud, cuán lejos está del ánimo de los comunistas hacer de dicha JORNADA un acto subversivo, violento o revanchista. Depende de la actitud de cada una de las fuerzas citadas el que la JORNADA sea efectivamente una reafirmación de la unidad de los españoles y de su voluntad de cambio pacífico.

V

Al empezar a propagar la idea de la JORNADA ha surgido la objeción de que la inexistencia de un centro político unitario que la dirija puede representar una dificultad insuperable para su éxito.

Claro es que la existencia de tal centro sería decisiva y garantizaría en cualquier momento el éxito de una acción de este género. Por esa razón el Partido Comunista se dirigió en febrero de este año al Partido Socialista proponiéndole una entrevista para examinar esta propuesta; por la misma causa nuestro Partido ha mantenido contactos con otros grupos que se esforzará en continuar y ampliar.

Nosotros no renunciamos a encontrar una fórmula que permita dar una dirección unificada a esta acción. Seguiremos trabajando para lograrla.

De todos modos, aunque no se lograra esta dirección unificada, ello puede representar una dificultad, mas nunca un obstáculo insuperable.

Los ejemplos del boicot de Madrid y el de Barcelona lo demuestran.

ESTA DEMOSTRACION CIVICA DEBE SER UNA MANIFESTACION DE UNIDAD, UNA TAREA QUE ASUMAN EN COMUN TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SOCIALES DISCONFORMES CON LA DICTADURA DE FRANCO.

En Barcelona participó una amplia gama de grupos políticos, desde el P.S.U.C., que tuvo la iniciativa, hasta los tradicionalistas, comprobándose que en una coyuntura favorable, incluso sin pactos y sin una organización común, por medio de contactos y entendimientos bilaterales, directos o indirectos, puede movilizarse a todo el pueblo.

En Madrid, fué el Partido Comunista quien, recogiendo un estado de opinión unánime, se hizo el intérprete de la voluntad de diferentes sectores y de las masas populares, llamó a la acción y ésta fué coronada por el éxito.

La dificultad que supone la inexistencia de un centro podría superarse mediante contactos multilaterales, directos o indirectos entre todos los grupos y organizaciones, en escala nacional, o local, de modo que, aunque cada grupo marche autónomamente o de concierto con otros que le son más afines, confluyamos todos en el mismo punto.

De persistir la ausencia de un centro dirigente unificado habría que suplirla también, particularmente, impulsando la iniciativa de las mismas masas y de los miles de luchadores y de dirigentes que en los últimos años, durante las importantes acciones libradas ya, han demostrado poseer excelentes condiciones de conductores de masas.

VI

El Partido Comunista considera que la jornada nacional no puede preverse desde ahora a fecha fija ni a plazo determinado. No debe presidir su preparación, de ninguna manera, la impaciencia. La fecha, el momento, serán dictados por la coyuntura, por la coincidencia del máximo de factores favorables que aseguren las mayores probabilidades de éxito. Es un acto que necesita madurar, aunque su preparación no puede dejarse a la espontaneidad, ya que tampoco se producirá por sí solo, sin una intervención consciente de las diversas fuerzas de oposición, entre ellas, nuestro Partido.

Trabajar con un plazo fijo sería desconocer que aunque las fuerzas de oposición han conseguido un cierto grado de organización, éste no es aún suficientemente elevado, y que el factor que podría acelerar ese proceso de organización, es decir, la unidad, aun no está bastante avanzado.

Además, un elemento decisivo para la realización de la JORNADA será el incremento, previsible ya hoy, de la lucha popular. Desarrollándose ésta en diversas formas, como es de prever sucederá en las próximas semanas y meses, dada la brutal agravación de las condiciones de vida y de la situación económica, la lucha popular creará condiciones en que la fijación de la

fecha, del momento, pueda hacerse estableciendo un entendimiento entre los diversos grupos, por la iniciativa de algunos o alguno de éstos, o por la de alguno de los grandes centros que, como por ejemplo Madrid y Barcelona, juegan una especie de papel conductor en el movimiento nacional contra la dictadura.

Incluso no puede descartarse que la jornada tome una forma rotatoria, y comenzando en una o varias provincias vaya corriéndose a todo el país, sin sobrepasar la duración prevista, de modo que a lo largo de unos días se desarrolle en toda España. Ello no amenguaría su importancia ni su significación como plebiscito nacional unánime.

VII

Tampoco es posible establecer desde ahora las formas precisas que esta jornada pacífica tomará, porque ellas dependerán grandemente del grado que alcancen las acciones de masa previas, de la compenetración más o menos profunda de las diferentes fuerzas, y del grado de agudización de la situación política, que en estas circunstancias puede variar rápidamente.

La clase obrera y las masas trabajadoras de la ciudad y del campo deben desempeñar lógicamente en esta jornada un papel de primer orden. Según las condiciones locales concretas, la participación de la clase obrera puede tomar formas que varían, desde las concentraciones en los sindicatos reclamando sus reivindicaciones, hasta la huelga, pasando por la huelga de brazos caídos dentro de las fábricas, todo el día o parte de la jornada, según las posibilidades, y cuantas formas aparezcan como las más oportunas en cada lugar. Dado que el desarrollo del movimiento de lucha en las diversas provincias es desigual, hay que prever la posibilidad de diversas formas de participación de los trabajadores.

Los obreros agrícolas y los campesinos que se han visto obligados a abandonar sus pueblos y actualmente viven y trabajan en centros industriales pueden colaborar en la popularización y preparación de la jornada nacional de movilización en el campo, a través de las relaciones con los familiares y amigos de los pueblos.

Los obreros agrícolas, si la acción se produce en período de faenas estacionales, pueden utilizar formas semejantes a las de los obreros industriales. Si se produce en períodos de paro, pueden buscar formas de concentración en las plazas públicas, o en los locales de las Hermandades para presentar sus peticiones.

En los pueblos agrícolas, una forma asequible a todas las capas del campo, es hacer una jornada de recogimiento, en la que durante varias horas o todo el día na-

die salga de sus casas, cierre el comercio, los casinos y demás establecimientos públicos.

En relación con la participación de los trabajadores, y de las diversas capas de la ciudad y del campo, los Sindicatos Verticales y las Hermandades pueden jugar un papel decisivo si las Juntas sociales, y los jefes sindicales que simpatizan, apoyan esta manifestación, la estimulan e incluso contribuyen a organizarla, aprovechando las ventajas que les da su situación.

Esta sería una ocasión preciosa para muchos de estos elementos de unirse al pueblo e integrarse en la corriente general hacia la reconciliación nacional.

Tienen importancia primordial para la más amplia y resuelta participación de las masas trabajadoras los acuerdos que puedan concertarse entre comunistas, socialistas, cenetistas, H.O.A.C. y J.O.C.

Siendo las amas de casa quienes más directamente sufren las consecuencias de la carestía, su participación en la preparación y realización de la jornada, de muy diversas formas, puede representar una contribución de primerísima importancia al éxito.

En las Universidades y centros de enseñanza, estudiantes y profesores pueden dar su valiosa contribución, suspendiendo las clases ese día o no acudiendo a ellas, paralizándolo la vida universitaria.

Los pintores, dibujantes, poetas, escritores y periodistas pueden participar desde ahora mismo con carteles, dibujos, poesías y hojas que circulen de mano en mano propagando la JORNADA y satirizando las inmoralidades y los desaciertos y atropellos de la camarilla gobernante.

Médicos, abogados, arquitectos e ingenieros, ligados por su profesión con amplísimos sectores sociales, pueden ser hábiles y eficaces propagadores de la JORNADA.

En relación con la participación de los diversos sectores de la intelectualidad, la actividad de las Asociaciones y Colegios profesionales, de los Colegios mayores del S.E.U., etc., puede revestir una gran importancia.

Los funcionarios y empleados pueden intervenir apoyando las acciones de carácter general, igual que en los boicots de Barcelona y Madrid; cruzándose de brazos durante toda la jornada en las oficinas. Pueden utilizar éstas, ya desde ahora, para reproducir toda la propaganda que aparezca en favor de la JORNADA, o para elaborarla por su propia iniciativa, haciéndola llegar a los medios en que se desenvuelven.

Una de las capas sociales con quienes más se ensaña la dictadura son los comer-

LA GRAN JORNADA SERA LA CULMINACION DE UN PROCESO DE LUCHAS PARCIALES Y LA CONVERGENCIA DE MILLARES DE ACTIVIDADES CONFLUENTES.

cientes, sobre quienes injustamente se quiere hacer recaer la responsabilidad de la carestía, encima de que se les abruma con impuestos exorbitantes.

En ciertos momentos los comerciantes han amenazado ya con cerrar sus establecimientos en señal de protesta. Esta podría ser una de las formas de su participación en la JORNADA. Un cierre más o menos prolongado, al comienzo de la jornada o en el transcurso de ésta, marcaría su solidaridad con el resto de los españoles.

En este orden los viajantes de comercio pueden jugar un papel muy positivo informando a los comerciantes del sentido de la JORNADA, de la marcha de su preparación, sugiriéndoles iniciativas para que participen en ella, para que se concierten con ese fin.

Los industriales, que en otras acciones han coincidido ya con los obreros en las protestas contra la política económica de la dictadura, podrían facilitar el cierre de sus talleres o fábricas, o la paralización de toda actividad en ellas, durante ese día.

Si las Cámaras de la propiedad y el comercio y los círculos mercantiles comprendieran el sentido nacional de esta demostración y decidieran sostenerla, podrían desempeñar una misión muy positiva cerca de estas clases sociales.

Además de las formas inherentes a cada clase o capa, incluso a cada oficio o profesión, a cada localidad o entidad concreta donde existen concentraciones de masa, será aconsejable que la JORNADA tome formas generalizadas, en las que puedan colaborar los más amplios grupos, como por ejemplo boicots a los transportes públicos, no utilización de automóviles, boicots a los espectáculos, a la prensa, etc.

Lo esencial es que la JORNADA, por su carácter y significación esté sostenida activamente por todos los sectores sociales y fuerzas políticas, interesadas en todos o alguno de sus objetivos.

Si la Iglesia se decidiera a sostener, directa o indirectamente, la JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL, si los sacerdotes apoyasen al pueblo en esa acción, darían una gran contribución a la eliminación de las secuelas de la guerra civil, y al establecimiento de un clima de convivencia, tolerancia y respeto.

Las formas que hemos apuntado no pretenden dar un patrón rígido de lo que puede ser la JORNADA, sino destacar algunas de las posibles, aunque la iniciativa de las masas y de los diferentes grupos participantes puede determinar y seguramente determinará la aparición de las formas más amplias y variadas. Lo esencial es alentar, estimular dicha iniciativa.

VIII

Las mismas formas y características que a nuestro juicio podría tomar la JORNADA muestran ya que en nuestra concepción ésta sólo puede surgir como la culminación de un proceso de luchas parciales diversas.

Además ponen de relieve el papel que la labor de organización, una labor múltiple, en la que deben participar con gran iniciativa millares de personas, desempeñará en el éxito de dicha acción.

La JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL contra la carestía, la política económica de la dictadura y por la amnistía y las libertades políticas debe marcar un nuevo y decisivo progreso en la organización de las diversas fuerzas de la oposición, y particularmente, en la organización y ampliación de los lazos del Partido con las amplias masas, y con los diferentes grupos político-sociales.

En cada fábrica, puerto, mina, obra, taller, tajo, empresa, oficina, facultad, instituto, profesión, sindicato, Hermandad, etc., deben agruparse desde ahora los elementos más activos, los círculos organizadores de la más amplia composición, identificados con la idea de la JORNADA, para comenzar a examinar las formas concretas que puede tomar en cada uno de esos centros la preparación de la JORNADA.

Deben surgir así cientos y miles de círculos o grupos organizadores que actúen en el lugar concreto donde se desenvuelven. No importa que en la mayor parte de los casos estos círculos o grupos actúen desligados entre sí; el mismo movimiento hará surgir formas de información mutua que sin descubrir a nadie permiten el intercambio de experiencias, el articulamiento de la acción, sin que ésta pierda sus formas autónomas y en apariencia, hasta un cierto momento, dispersas.

Teniendo en cuenta el hecho de que la JORNADA será la convergencia de miles de actividades confluentes, que seguirán hasta ese momento su propio camino; sobre la base de que las distintas clases y sectores sociales, e incluso cada localidad o concentración de trabajadores o de otros sectores sociales, llegará a esa confluencia partiendo de sus propias reivindicaciones peculiares, elevándose de lo particular a lo general, cada uno de dichos círculos o grupos organizadores debe prestar gran atención no sólo a la difusión de los consignos generales —la lucha contra la carestía, contra la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades políticas— sino a la elaboración de las reivindicaciones que hagan arrancar en cada lugar las múltiples acciones parciales de las que la JORNADA deberá ser cima y culminación.

La comprensión de este último aspecto es esencial para el éxito.

IX

La JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL será el resultado de la coincidencia de los más amplios sectores y grupos.

Pero ello no disminuye en nada el papel de vanguardia que el Partido, sus organizaciones y militantes, organizados o dispersos, los simpatizantes, los cientos de obreros de vanguardia y de intelectuales progresivos que marchan con nosotros, deben desempeñar en el éxito.

La compenetración de los comunistas con esta resolución, la aplicación con iniciativa y espíritu creador de sus directrices; la comprensión de que no se trata de una simple consigna de propaganda o de agitación, ni de la tarea de un día, sino del trabajo durante un período, con flexibilidad y consecuencia, hasta que las condiciones maduren, tendrá una importancia decisiva.

Las organizaciones y militantes del Partido deben estudiar esta resolución, discutirla, ver cómo aplicarla en cada lugar concreto y elaborar sus propias iniciativas y sugerencias en cuanto a ella.

Deben difundirla y popularizarla entre las masas, discutirla con ellas, hasta que la idea de la JORNADA encarne en el pueblo, recogiendo atentamente las iniciativas que nos den las masas.

Sobre la base de esta resolución, el Partido debe esforzarse por entrar en contacto y llegar a acuerdos en toda la escala, desde las direcciones nacionales, hasta las de base, con las otras fuerzas políticas.

El Partido debe buscar todas las formas, directas o indirectas, de entrar en contacto con las organizaciones legales o los grupos más antifranquistas dentro de éstas, y ponerles al corriente, solicitando su colaboración a la organización y realización de la JORNADA y recogiendo las iniciativas que éstos den.

Los comunistas deben esforzarse en los lugares de trabajo, universidades, centros intelectuales, asociaciones de todo género, Sindicatos, Hermandades, etc., por agrupar los elementos más activos en los círculos de organizadores de la JORNADA, creando millares de éstos que tengan una vida real y no ficticia, que examinen las posibilidades reales, y trabajen seriamente.

El Partido debe estar muy atento en el curso de su trabajo, a todos los cambios de situación, a todas las oportunidades, que ofrezcan una coyuntura de elevar la preparación. No debe presidir nuestro trabajo ningún espíritu exclusivista. La JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL debe ser, efectivamente, obra de todos los españoles.